

De la misma manera escribía Josefina Arraiza, Jefe Provincial de Navarra, en febrero de 1936:

«De las ocho que viste, sólo cuatro nos hemos quedado para organizar la Sección Femenina...»

Más adelante decía: «Tenemos un cuarto en el mismo local de los chicos, calle Mayor 71; somos ya 30 afiliadas. Con el producto de las cuotas hemos comprado una luz y una mesa de segundo uso; ya con eso estamos estupendamente instaladas.

Para el mitin de Perálta hemos hecho todas las banderas, banderines, etc., y un gran telón negro con las flechas en rojo para poner los nombres de los 24 caídos que tiene ya la Falange. Cuando terminamos el telón lo sacamos por la ventana para sacudirlo, y el guardia de enfrente nos miraba con una cara de no saber qué hacer con nosotras.

El mitin fué colosal, lo presidió Julio Ruiz de Alda con dos camaradas de la Sección Femenina, y allí se les habló por primera vez a los navarros de la Revolución Nacional Sindicalista.

Los sellos los pegamos por todas partes: en los faroles, en los coches de extremistas señalados, donde podemos; pero lo que sacamos con ellos no es suficiente para atender a los presos, y nos hemos dedicado a ir por las casas dando sablazos. Algunas veces nos dan espléndidos donativos; la mayoría salimos con las manos vacías.

... El 6 de marzo hirieron en Mendavia al camarada Martín Sainz Martínez de Espronceda, que murió a los tres días en el hospital.

Al entierro fueron todos los camaradas y una compañía del Requeté. Nosotras mientras tanto acompañábamos a la familia del primer falangista caído en Navarra.

En el cementerio no sabes lo que fué; los guardias quisieron disolver la manifestación, pero nadie obedeció esta orden; todos entramos en el cementerio acompañando al cadáver. En aquel momento quisieron detener a todos los falangistas y requetés, que continuaron firmes en sus puestos, y entonces sonaron varios tiros, mientras detenían a la mayoría de los camaradas.

... Hacemos frecuentes viajes llevando documentos de importancia y armas para que no recaigan sospechas sobre los chicos.

... Nos han cerrado el local y nosotras hemos tenido que esconder las porras y las armas. Han detenido también a varios falangistas, y entre ellos a una camarada...»

Y siempre desde Madrid en contacto continuo con las provincias y animándolas a seguir, como demuestra la siguiente carta de la Secretaria General:

«Falange Española de las J. O. N. S.

Sección Femenina.

Señorita Josefina Arraiza, Jefe Provincial.  
Pamplona.

Distinguida amiga y camarada:

A su debido tiempo fué en mi poder tu cariñosa carta, y aunque mi deseo era contestarte inmediatamente, esto no ha sido posible por las mil cosas que constantemente suceden.

Vemos con gran satisfacción cómo ha aumentado esa Sección Femenina. No hay duda: todo es querer y querer por España y para España.

Nuestro camarada Ruiz de Alda vino entusiasmado de la forma en que se desenvuelve esa Sección, a pesar de que él mismo reconoce que fué muy poco el tiempo que tuvo para observarlo.

Vemos asimismo que no abandonáis la cuestión de los pueblos, por la grata noticia de la próxima formación en dos de ellos, que en tu carta me anunciáis.

De buena gana hubiera asistido a la bendición de vuestra bandera, ya que debió resultar un acto verdaderamente digno de nosotros y de la Falange.

Afectuosos saludos de Pilar para todas las camaradas y uno cordial para ti mío.—Dora Maqueda, Secretaria General.

¡Arriba España!»